

Cómo aplicar el emprendimiento en el entorno familiar

Muchas veces imaginamos a los emprendedores como unos grandes empresarios, que tienen el futuro asegurado y no nos ponemos a pensar que estas personas tuvieron que empezar su negocio desde cero. Que ese negocio que hoy miramos próspero, un día fue un negocio pequeño, con unos pocos clientes. Probablemente el dueño, el emprendedor, tuvo que empezar solo, acompañado de una idea, de un sueño, de una buena dosis de imaginación y la actitud adecuada, para vencer sus miedos y hacer que sus sueños se convirtieran en realidad.



Muchas veces los emprendedores nacen o se hacen en medio del entorno familiar. Existen infinidad de negocios familiares en donde todos o varios miembros de la familia participan. Mira a tu alrededor, ponte tus lentes de visión profunda e identifica cuántos pequeños negocios de ese tipo existen en tu grupo familiar, o en el de tus amigos o dentro de tu comunidad.

Conozco a un joven, que desde muy pequeño, todas las vacaciones, para la época navideña, va de puerta en puerta tocando timbres y ofreciendo productos de la temporada. Lleva una maleta con ruedas que se abre y parece un pequeño mostrador de tienda de barrio en donde lleva tiras de gomas, angelitos, cerecitas, tiras ácidas y muchos más dulces para jóvenes y adultos.



shutterstock.com · 571790401

Él es un joven emprendedor, a pequeña escala si lo quieres ver así. Sus ingresos son de temporada pero le generan lo suficiente para cubrir sus necesidades en ese par de meses de sus vacaciones.

Las tiendas de barrio, por lo regular, son ejemplos de negocios de emprendimiento familiar en donde los miembros de la familia contribuyen al desenvolvimiento del negocio. Probablemente alguno se hace cargo de realizar las compras, otro se encarga de atender a los clientes, otro clasifica la mercadería en la bodega y atiende a los proveedores. Entre todos decoran la tienda de acuerdo a la época del año y se preocupan por tener productos de temporada.

Muchos de nuestros padres o abuelos han sido emprendedores y no nos hemos dado cuenta. Recuerdo a una compañera de colegio que muchas veces no podía ir de paseo con sus compañeros porque tenía que ayudar en el negocio familiar. El abuelo fabricaba zapatos, la abuela atendía la caja registradora, tenían una o dos empleadas para atender a los clientes y cuando era necesario, mi compañera debía estar en el negocio y realizar las tareas que se le asignaban.



shutterstock.com · 380881363

En nuestra Guatemala podemos observar en los puestos de los mercados que la familia entera está involucrada en el negocio, a veces el padre es el que carga los bultos, la madre es la que los ordena, clasifica y la encargada de vender y desde pequeños tiene a sus hijos ayudando en el negocio. También se observa en la industria textil a las madres tejiendo y enseñando a sus hijos a realizar el mismo oficio.



Otro negocio familiar que me viene a la mente, es el de un señor que empezó cosiendo ropa, luego empezó a hacer uniformes para colegios, cuando sus hijos crecieron, el mayor se dedicó al diseño de nuevas prendas y a dirigir a los operarios, el segundo hijo se dedicó a las ventas y a visitar a posibles clientes y la hija era la encargada de llevar las cuentas. Actualmente este negocio atiende la demanda de uniformes de muchos colegios en Guatemala.

Los pequeños negocios familiares empiezan con presupuestos bajos, se reducen los costos y se prueba el mercado y la dinámica de la familia para lograr que los negocios crezcan. Conforme el negocio se va estableciendo firmemente en el mercado, probablemente sea necesario ir contratando a otras personas para que ayuden al desempeño de las tareas. Cuando un negocio está en vías de crecimiento hay que tener la sabiduría de elegir a los miembros de la familia que van a participar con base a la responsabilidad, el compromiso y la actitud. Por supuesto que los conocimientos son importantes, por ejemplo que la persona que lleve las cuentas sea un contador titulado, que el encargado de las ventas sea una persona extrovertida y con capacidad de persuasión.

El emprendimiento puede aplicarse dentro del entorno familiar, desde la familia que trabaja junta desde que los hijos son pequeños ayudando a sus padres, hasta los hermanos o primos que deciden emprender un negocio más formal. En todo caso, es conveniente poner a trabajar la imaginación, la creatividad, los valores y ejercer el liderazgo.